

EJERCICIOS EN ARTURO SORIA DIRIGIDOS POR EL PADRE LUIS SANCHEZ NAVARRO

(Del 1 al 3 de marzo, 2024)

¿Qué buscamos? la iniciativa es del Señor. Contestemos en estos días, Señor ¿Qué quieres? Comprender la grandeza a la que nos llama Cristo. Nuestra vida es pasajera pero decisiva a la hora de la eternidad. Recordemos para qué existo. ¿qué he hecho por Cristo? ¿qué puedo hacer por Él?

Dos días con mucha oración, Vía Crucis, Hora Santa, Rosario y Misa.

Las meditaciones de estos días estarán todas basadas en las Bienaventuranzas, ya reflejadas desde el Antiguo Testamento.

- “Bienaventurado el varón que no anda en consejo de impíos” (Salmo 1).

En el inicio del Nuevo Testamento comenzamos con Bienaventuranza dirigida a La Virgen en la Anunciación.

- “Bienaventurada tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá” (Lc 1,45).

Continuamos con las Bienaventuranzas proclamadas por Jesucristo ante una multitud:

- “Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mt 5,3)
Jesús nos pide aquí un corazón de pobre, humildad.
- “Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra” (Mt 5,4)
El manso por excelencia es Cristo. Nos guía sin darnos cuenta. Nos atrae sin forzar. La mansedumbre es la virtud de los fuertes.
- “Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados” (Mt 5,5)
¿Lloro por mis pecados? “Vergüenza y confusión por uno mismo” (S. Ignacio).

Pedir al Señor ver lo bueno en los demás. ¡Nos erigimos tantas veces en jueces! Lloremos ante Cristo y sonriamos a los demás. La mujer pecadora queda perdonada porque ama mucho.

(Lc 7,39).

Las negaciones de Pedro, “El Señor, volviéndose miró a Pedro” y éste rompió a llorar. (Lc 22,61).

Dios siempre nos ofrece una segunda oportunidad

Jesús llora sobre Jerusalén: “Si conocieras lo que conduce a la paz” (Lc 19,42).

Los que lloran serán consolados en un llanto sanador que da paso a la alegría.

- “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia” (Mt 5 ,6)
Prestos y diligentes, llamados a cosas grandes, y seremos saciados.
- “Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt 5 ,7).
Conocimiento interno de Dios. Presencia del amante en el amado. Misericordia que nos devuelve la dignidad de hijos.
- “Bienaventurados los que trabajan por la paz, serán llamados hijos de Dios” (Mt 5 ,9)
El Señor une a judíos y gentiles. Cristo en su Cruz trae la paz.
- “Bienaventurados los perseguidos por la Justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos” (Mt 5 ,10).
Jesús muere en la Cruz, perseguido por la Justicia, máxima humillación, muerte de esclavos.

Jesús a Tomás, una vez resucitado, “Bienaventurado el que crea sin haber visto” ¡Trabajemos por el Resucitado!

Finalizan los Ejercicios con la Misa y nuevas fuerzas para seguir a Cristo.